Compañero Ángel…. ¡presente!…

Hemos recibido la triste noticia de que nuestro compañero Ángel de Jovel, hoy San Cristóbal de las Casas, ha muerto.

Chiapaneco de cuna humilde, logró, por medio de una beca, cursar los estudios de economía en la Ciudad de México. Regresó a Chiapas y fue fundador de Radio Comunidad Indígena, puso énfasis en terminar con el racismo imperante y apoyar a las comunidades indígenas. Fue despedido, pero él no cesó en esa lucha y asesoraba a los pueblos en sus justas demandas en la recuperación de sus tierras, por lo que fue acusado de instigador y encarcelado injustamente.

El alzamiento zapatista de 1994 lo sorprendió en la cárcel. Fue liberado por compañeros insurgentes pero él no huyó. Sabedor de su inocencia, terminó el juicio en su contra y desde entonces, dedicó cada día de su existencia a apoyar las causas de los pueblos en contra del racismo, el despojo y el mejoramiento de su economía autónoma.

Los compañeros de la Casa de todas y todos lo recordamos siempre con fraterno respeto y seguiremos su ejemplo. Nos sumamos al duelo de su familia, los acompañamos en su dolor y decimos con el orgullo de haberlo conocido…

Compañero Ángel…. ¡presente!…

¡Vivir por la Patria! o ¡Morir por la Libertad!

Presentación de Dignificar la Historia I, en el ITESM, Monterrey, NL.

Con la participación del Dr. Neil Harvey, el día 16 de Marzo de 2016, 16:30 hrs, Sala mayor de rectoría.

Mujeres en lucha

Corresponsalía de la compañera Sofía.

Desde el surgimiento de los primeros pobladores, el propósito esencial era la reproducción y la producción. La mujer ocupaba el papel principal puesto que ella tiene la capacidad para gestar en su vientre a un nuevo ser y preservar la vida. Eran tiempos en los que se vivía un comunismo primitivo y donde la mujer mantenía un matriarcado.

Con el paso de los años, el hombre asumió el control dentro de las sociedades, al ir desarrollando técnicas que le permitieron conseguir con mayor facilidad alimentos y acumular riquezas. Se dio cuenta de que podía mantener esclavos que procuraran dicho propósito. Sin embargo, era necesario tener descendencia para heredarle sus bienes. Es ahí cuando la mujer, fue requerida como medio. Así dejó de ser persona para convertirse en objeto que tenía un dueño, iniciando con esto el patriarcado.

Para ellas se crearon prototipos de cómo debe vivir, de cómo debe ser. Se le dijo que no debe pensar, porque no nace para ello, porque es tonta. Poco a poco se coartaron sus libertades. La condición que las mantenía como eje central en el estadio del salvajismo, es la misma que hoy en día les niega la oportunidad de actuar en diferentes ámbitos, aun siendo capaz de ello.

En la actualidad, en las sociedades “civilizadas” las mujeres gozan de libertades, pero no en la misma proporción que los hombres. Día a día desde el mismo momento en que el hombre se asumió como dueño de ella, han existido mujeres y por fortuna, siguen existiendo, las que lucharon, y las que luchan por lograr transformaciones buscando que las que están próximas a nacer vivan la igualdad entre hombres y mujeres.

Por ello es preciso reconocer, que entre los sexos las desigualdades surgen a razón del modo de producción en el que vivimos. Ya que se piensa que el hombre es superior en el aspecto físico, y hasta algunos años, también se pensaba que en el aspecto intelectual, por lo tanto puede producir mayor cantidad de bienes, siendo más útil al sistema de producción capitalista. Las mujeres, al no producir al mismo “nivel” o al hacerles creer que no producen en la misma proporción, ocupan un lugar inferior, aunado al hecho de que también son consideradas esclavas dentro de su hogar, teniendo como responsabilidad el cuidado de los hijos. De tal modo, que las relaciones en el hogar quedan de esta manera: el hombre es quien trabaja, él obtiene el dinero para el alimento, la mujer al tener pocos ingresos o no tenerlos se ve sometida a la voluntad de quién posee o posee más, replicando con ello las relaciones del sistema, es decir, quién tiene el dinero, manda. Y en la misma condición se quedan los ancianos y los jóvenes.

Pero el sistema no solo explota a los hombres con salarios de hambre, sino también a las mujeres, y al cualquiera que venda su fuerza de trabajo a causa de una necesidad. Debido a esto, las mujeres emprenden día a día una lucha, en contra del sistema, no simplemente por trabajar en las mismas condiciones que los hombres, sino porque es el mismo sistema, el que valiéndose de distintas herramientas forma a las personas para que el patriarcado siga existiendo, teniendo la oportunidad de explotar a las mujeres engañándolas sobre su condición inferior, otorgándoles un salario más bajo en relación a los hombres, ocasionándoles divisionismos y no una unificación en contra del capitalismo.

Muchas, siguen pensando que su participación en luchas sociales no tiene cabida, pero existen las que han mostrado al mundo lo contrario puesto que históricamente hemos tenido ejemplos de mujeres que representan diferentes causas sociales. Y no ha existido una revolución en la cual la participación de la mujer haya quedado excepta.

Los hombres también asumen su compromiso con la lucha, entienden que ellas son la cabeza y ellos forman el cuerpo unificándose por lograr un mismo fin, y si ellas van adelante, ellos van detrás de ellas luchando. En otras ocasiones, a las mujeres les toca ser el empuje, ir detrás, y con ello no se quiere dar a entender que siempre estarán a la sombra de, sino con plena conciencia entiende que su apoyo en ese sentido será más favorable a la lucha.

Sin embargo no es una falacia mencionar que entre los grupos, organizaciones o guerrillas sigue existiendo en algunos hombres cierto recelo a la participación de las mujeres y con esto, ellas también tienen que lidiar. Más aún si se trata de escenarios en donde la lucha se va apenas gestando, los hombres son machistas, las mujeres viven sumisas o tiene muy

poca participación política, y la lucha la emprenden mujeres muy jóvenes. Dicha situación es muy frecuente en las comunidades donde el mando del hombre es total. Bajo esas condiciones, a las mujeres les es fácil caer en el desánimo, pero a pesar de ello cuentan con la voluntad y saben que las cosas se irán transformando con el compromiso y perseverancia que asuman.

Como herencia, las que hoy en día habitan deben estar agradecidas con las que tiempo atrás se preocuparon por cambiar el mundo, puesto que si podemos votar, ir a la escuela o la universidad o simplemente leer los libros que desean, es porque hubo mujeres que se atrevieron a luchar.

Tampoco debemos olvidar a las que se han sumado a las luchas partiendo de una desgracia, como las madres que a diario inician la búsqueda incansable de sus hijos desaparecidos por el Estado, y que ahora conscientemente saben que no se trata de hechos aislados sino que es consecuencia del sistema de explotación en el que vivimos, y buscan que otros tantos habrán los ojos.

Las mujeres comprenden que la lucha no es entre hombres y mujeres, sino entre la clase explotadora y la clase explotada. Y si existe algo que deben tener siempre presente todas y cada una de las mujeres, es que la plena libertad y la igualdad entre sexos sólo será lograda si se suman a la lucha en contra de los que nos mantienen sojuzgados.

Hirunaka, de tres en tres

Ficha técnica:
Título: Hirunka, de tres en tres.
Autor: Sarrera Joaquín Navarro, Mikel Valverde, Mon, Simonides, Juan Losada, Zirika, Martintxo, et. al.
País: Gastéiz, Euskal Herria.
Año: 2003.
Editorial: Arabera.

Marzo 3, Martxoak 3.

"Solidaridad es:
Sentir en la mejilla, el golpe que reciba cualquier mejilla del hombre."
José Martí

En un par de meses se cumplirán doscientos años desde que Xavier Mina y Fray Servando zarparon rumbo a América desde la ciudad portuaria de Liverpool. Este evento, junto con los que se desencadenaron como consecuencia, es uno de los motivos históricos que unen al pueblo vasco y al mexicano. Pero no es, en modo alguno, el único.

Ambos pueblos han luchado incansablemente, y a través de diversas formas, por la consecución de la libertad, la independencia, la justicia y demás reclamos, todos ellos muy sentidos. Ambos pueblos han sido, en distintos momentos, víctimas del atropello imperialista; como tantos otros pueblos, vascos y mexicanos marcamos fechas, puntos

cardinales en la memoria colectiva, para no olvidar el camino, para nunca claudicar.

Hablamos el mes pasado del día catorce; hablamos este mes, marzo, del día tercero. En esa fecha, tres de marzo de 1976, en la ciudad de Gasteiz, Euskal Herria, 5 obreros murieron acribillados – y decenas fueron heridos- por elementos de un régimen "nuevo", a unos meses de la muerte del ruin dictador. Pero la dictadura no es una persona, es un sistema, y nada hay de nuevo en las viejas prácticas opresoras del capitalismo.

Nuestras hermanas y hermanos del pueblo vasco nos obsequiaron una revista que conmemora la lucha obrera y el contexto de ese Martxoak 3. La compartimos aquí hoy con ustedes. Enviamos, además, desde la Casa de Todas y Todos, un saludo solidario a las tierras de Euska Herria, donde los ideales de la justicia social tienen tanta historia, tanto arraigo.

Efemérides.

En el mes de marzo, toca recordar a:

Compañero Alfredo
Lo recordamos en marzo. Miembro fundador de las FLN, dirigió el repliegue organizativo después de los hechos ocurridos en Nepantla y en la Laguna del Ocotal. Su firmeza y convicción en la lucha, logró que nuestra organización no desapareciera ante la brutal embestida gubernamental. Con su ejemplo y trabajo nos enseñó, desde aquellos años, el significado de la palabra resistencia que nace desde entonces y caracteriza el andar de las FLN.

A decir de los compañeros que lo conocieron… "….el más bello ejemplo de saber unir el decir con el hacer." "Decía él, y con razón, que cada tarea, por mínima que parezca, debe

emprenderse pisando terreno firme, con objetividad, desechando nuestros buenos y pretensiosos deseos, siempre loables y ambiciosos, pero no siempre ajustados a la realidad.”

Compañera Anita

Compañera internacionalista a quien recordamos en marzo. Alguien que la conoció “en su otra vìda” –diría la compañera Ruth- comentaba sobre ella: “… ante un exámen en la escuela, contestó “al revés de los pretendido por la maestra”, quien le reprochaba su voluntario y evidente desinterés, a lo cual replicó Ana: “usted lo que quiere es obligarme a mentir para premiarme con la calificación más alta. Prefiero reprobar pero decir la verdad”.

Compañera Lucha

Nacida en marzo, fue la primer militante en integrarse a la clandestinidad en 1971 y también primer compañera que fue a la montaña a buscar contactar con nuestros compañeros en la Laguna del Ocotal. Sus trabajos la llevaron a ser pilar (en los hechos como en nombre pues también se llamó Pilar) en los trabajos de organización en nuestras casas, maestra tanto de la difícil vida en la clandestinidad, como en la enseñanza de conocimientos a más de uno de nuestros compañeros indígenas que en aquellos años llegaron a nuestras casas.

Compañeros Alfredo, Anita y Lucha…. ¡presentes!

Vivir por la Patria o Morir por la Libertad.

Grupo Editorial de la Casa de Todas y Todos